

Suscripción.

Gerona, 3 meses 3 pts.
España, 1 año. . . 10
Extranjero. . . 20
Ultramar. . . 25

Insértese ó nó, no se devuelve ningun original.
Todo pago se encuende por adelantado.

El Demócrata

Periódico político, literario, de noticias y de intereses materiales.

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO HISTÓRICO DE LA PROVINCIA.

PUBLICASE LOS JUEVES Y DOMINGOS.

DIRECTOR: **Arturo Vinardell Roig.**

Redacción y Administración: STA. CLARA, -2-pral.

JAIME PADROSA

3 BALLESTERIAS 3

CAMAS DE HIERRO Y MADERA SOMIERS

à plazos desde 50 cénts. semanales.

VERMICIDA

DEL

DOCTOR BOTET.

CAJA con 18 papeles: una peseta.

DEPÓSITOS: Gerona, Doctor Pérez.

S. Felu de Guixols, H. Vila.

-21- Cassà de la Selva, Dr. Botet.

RANCHERÍA POLÍTICA.

¿Queréis saber lo que es una ranchería, y conocer los políticos que la forman?

Pues visitad el campo de la política en visperas de elecciones.

Allí encontraréis representantes de todas las escuelas políticas. Cada partido vive en sus tiendas.

Hacia el ocaso, se distingue el carcomido pabellón del tradicionalismo, símbolo del pasado. Hacia el sol saliente, ondea con gallardía la bandera tricolor, emblema del porvenir. En el centro, los húsares de Romero, en frente de los milicianos de Sagasta, preparándose para el día del combate.

Estos son los dos partidos que han de medir sus fuerzas en los comicios.

Lejos del campamento se observa un punto negro, como si fuera un cuervo colosal.

Acercaos, y os convenceréis de que habéis padecido una ilusión óptica.

El punto negruzco, de extraño aspecto, es una covacha de pareds ennegrecidas, aislada, como lazareto de apesados, sobre cuya puerta ondea un trapo deshilachado que ostenta estos lemas: IGNORANCIA, PERFDIA, APOSTASIA, ESCEPTICISMO.

Es el lúgubre y funeral asilo de los políticos trashumantes.

Para ingresar en él es preciso tener la conciencia elástica, las tragaderas anchísimas.

Requíerese, además, un espinazo muy flexible para doblarse con facilidad, hoy ante los ídolos conservadores; mañana ante la Libertad; otro día ante los altares de la Democracia.

Los políticos de ingenio romo, de

inteligencia obtusa; los intrigantes, los transfugas; todos tienen libre el paso y franca la puerta para entrar en aquella cámara sombría, donde se confunden las ideas más elevadas con los principios que se sirven en las fondas; la credulidad con la estupidez; la delicadeza con la tontería.

A impulsos del despecho, de la ambición, del odio, de la venganza, se reúne esa turbamulta de políticos trashumantes.

El más audáz los acaudilla.

Sus propósitos son siempre los mismos: explotar lo que, con impúdica frase, llaman *negocio* de la política.

Sus procedimientos nadie los ignora. Encallecidos en el arte del pasteleo y acostumbrados á las abjuraciones sin recato, con igual frescura suplican apoyo á un partido, que amenazan á otro con el retraimiento, según convenga á sus intereses personales.

Fomentan la inmoralidad en las agrupaciones políticas; explotan sus flaquezas y viven á expensas de estas colectividades.

Hé aquí descritos, á grandes rasgos, la ranchería y la fisonomía de los políticos trashumantes.

Han comenzado ya á moverse.

¿Dónde irán á parar?

Lo que importa es librarse del contagio.—X.

CARTA DE UN HÚSAR DE MADRID Á UN HÚSAR DE PROVINCIA.

No hallo, mi querido Pepe, motivo para tus alarmas, porque nuestro amigo y jefe D. Paco haga rumbo hacia la izquierda. ¿Qué á donde vá? me preguntas. No lo sé, y probablemente tampoco él lo sabe. Pero, en la posición que ocupamos, la marcha hacia cualquier punto es preferible á la inacción.

No tenemos fuerzas para cubrir una extensa línea de batalla y á la movilidad habremos de fiar nuestros éxitos. No pudiendo ser un cuerpo de tropas regulares, seremos una guerrilla.

Después de todo, á nuestro jefe y guía cuadra admirablemente el papel de guerrillero. Está cortado para ser el Mina de los guerrilleros políticos. Nada de plan estudiado con arreglo á la técnica militar. Ni sus conocimientos ni sus dotos intelectuales se prestan á ello. El golpe inesperado, la sorpresa, la movilidad continua, la audacia, hé aquí sus principales medios de lucha y de victoria.

A nosotros nos conviene y agrada servir en este género de fuerzas. El guerrillero saca mucho más partido de la vida de campaña, que el soldado perteneciente al ejército regular. Está más suelto, más libre para todo, molesta más al enemigo y recoge siempre mayor parte del botín.

Estas ventajas son tan evidentes, que, mientras el ejército regular se nutre de reclutas forzosos, las guerrillas se forman de voluntarios y engruesan con los éxitos de su jefe. Por eso no comprendo tus recelos, ante las maniobras de nuestro D. Paco. Gente, no ha de faltar á nuestras filas. Campo á nuestra acción, tampoco. Ya sé que te agradaría más, porque eres algo mirado y parsimonioso, combatir con arreglo á un claro y preciso plan de campaña y ver en la manga del jefe los entorchados reconocidos y acatados por los ejércitos beligerantes; mas esos son escrúpulos de qué será necesario que te limpies, si has de seguir en nuestra compañía.

Únicamente tres cosas se exigen al guerrillero: audacia, agilidad y confianza en el jefe. Pero, ninguna de las tres debe de faltarle. La confianza es, sobre todo, insustituible. El jefe de guerrilla no puede comunicar á nadie sus proyectos, porque se expone á perder su primer elemento de triunfo; la sorpresa. Así su tropa ha de seguirle ciegamente á donde quiera que vaya sin preguntarle á dónde la conduce. Por eso nosotros no estamos en el caso de preguntar á D. Paco á donde nos lleva, con esta marcha hacia la izquierda y estas maniobras que ahora ha emprendido.

Mas, si el guerrillero no debe de preguntar, puede, si, presumir cuáles sean los proyectos del hombre que está á su cabeza, con tal de que no comunique sus presunciones sino al compañero en cuya discreción confie. Porque no estaría bien que de boca en oreja fueran aquellas á parar á las de algún espía y sirviesen para orientar al enemigo.

Seguro de tu prudencia voy á participarte lo que se me alcanza de los planes de nuestro D. Paco.

Los ojos de éste no penetran, mejor que los de cualquiera otro, la densa nieba que cubre los horizontes políticos de nuestra patria. La duda envuelve su ánimo; como la bruma los términos lejanos de la situación presente. Al llegar á esos términos, habremos de manobrar dentro del territorio limitado por la legalidad vigente, ó tendremos necesidad de pasar el río para hallar en la otra orilla campo á nuestras operaciones?

Aquí entra de lleno el talento estratégico de nuestro jefe.

Junca maniobra mejor y con más seguridad una guerrilla, que cuando se

apoya en fuerzas regulares. ¿Sobre qué fuerzas regulares podríamos maniobrar nosotros? No, sobre los canovistas, pues que por ellas estamos declarados rebeldes. Tampoco sobre las ministeriales, porque ese es el enemigo. No queda más que la izquierda, fuerza más ó menos numerosa, pero regular al fin, puesto que está así reconocida y tiene bien precisados los colores de su banderaz.

Aproximándonos á la izquierda, nos colocamos en posición excelente para nuestras operaciones en la una ó en la otra orilla. Porque, si al despejarse el horizonte, vemos que nos conviene permanecer en este lado con el avance emprendido, estaremos en mejor situación para componer parte integrante del ejército del centro, ó sease unión liberal, que de fijo habrá de formarse. Y, si el teatro de la guerra se traslada á la otra orilla, si el territorio donde ahora nos movemos nada puede ofrecernos ya por quedar abandonado, entonces, apoyados en la izquierda, al vadear este río, podremos vadearlo también sin graves dificultades. En ambos casos, nos será dable obtener nuestra parte de botín y el reconocimiento de grados, los cuales serán superiores á aquellos que podíamos prometernos en nuestras antiguas filas, donde estaban tan llenas todas las escalas. Mientras tanto, conservaremos nuestra cómoda autonomía.

Creo, pues, mi querido amigo, haber te expuesto claramente, plásticamente según ahora se dice, nuestra situación y lo que de ella podemos prometernos. Con ello cesarán tus dudas é inquietudes, no más justificadas á mis ojos, que las que pudiera haber abrigado un pañero de Pizarro ó de Nuñez Balboa sobre los daños que la expedición podría causar en sus intereses.

Procura mantener vivo el fuego sagrado en tu pecho y en el de tu grey, por si el jefe se decide á presentarse candidato por acumulación, y cuenta siempre con tu consecuente amigo.

(El Globo.)

ECOS DEL DÍA.

Es un hecho.

La *Gaceta* publicó, al fin, el decreto que vuelve á la nada, de donde salieron, las Cortes conservadoras.

Terminaron las ilusiones y los temores: el período conservador queda definitivamente cerrado.

Hasta última hora no se han querido convencer de ello los más optimistas del partido... ó partida; hasta el último instante han conservado esperanzas de derrotar al gobierno liberal.

La señal no es mala.

Indica, cuando menos, que estos modernos sabios, estos grandes estadistas viven de ilusiones y son soñadores á su modo.

No era este solo,—el de la disolución de las Cortes—el desengaño que les aguardaba.

Aún queda otro. Ellos creen—ó aparentan creer—que su ausencia de las poltronas ministeriales será breve y que pronto volverán á ocuparlas.

¡Librenos Dios de semejante calamidad!

Volverán á las Cámaras algunos que otros, como muestra de la especie, conservada con esmero para evitar, en lo posible, su extinción.

Pero el poder no volverán á ocuparlo. Y cuando haya pasado algún tiempo; cuando adquirieran el convencimiento de su irremediable desgracia, cada cual tirará por su lado y no volveremos á oír hablar más de conservadores.

El señor Romero Robledo y sus amigos han adquirido ese convencimiento desde el primer momento.

El brazo de Cánovas comprendió que la cabeza andaba mal, y decidió buscar fortuna por otra parte.

Cuando una casa amenaza ruina, sus moradores se apresuran á abandonarla. Eso precisamente es lo que ha hecho el señor Romero Robledo, á quien, si pueden negársele muchas condiciones como político y estadista, no hay que negarle las de atrevimiento y destreza.

La coalición de romeristas é izquierdistas es ya un hecho consumado.

El periódico órgano de estos últimos hace mal en tirar chinitas á los demás partidos, sobre todo á los partidos honrados y consecuentes como el nuestro, porque estos, en uso de un perfecto derecho, examinan y comentan como se merece el hecho de esa coalición á todas luces absurda.

Aquí aquello de *¿Tu quoque Bruto?*

Los demócratas que cambian de opinión á cada instante y que á cada paso adoptan nueva actitud hasta el punto de que no saben nunca qué pensarán al día siguiente, parece que no son los más autorizados para juzgar de la conducta de los demás partidos.

Se ha perdido ya la cuenta de las transformaciones sufridas por la izquierda y de sus constantes cambios de posición; de tal suerte, que sería bien difícil, sino imposible, determinar y explicar los ocurridos desde el día en que surgió de la espuma de la política—como Venus de la del mar—proclamando la alianza de la democracia con la dinastía (!), hasta el de su abrazo con las huestes romeristas.

¡Qué accidentada vida!
Con esos antecedentes, y reciente la última obra sublime de confundirse en fraternal consorcio con los romeristas, hace mal el órgano de los izquierdistas españoles en dirigir pedradas al tejado de los demás, teniendo el suyo tan frágil.

¡Aliarse con Romero Robledo! Era lo único que les restaba hacer. A este paso, no se podrá extrañar ver los mañana del brazo de Pidal.

Correspondencia de «El Demócrata.»

CARTA DE MADRID.

11 de Marzo 1886.

Sr. Director:

El señor Montero Rios venía anunciando hace ya mucho tiempo su decidido propósito de hacer una excursión á su famosa quinta de Lourizan, pero las necesidades perentorias del importante cargo que desempeña se lo venían impidiendo uno y otro día, bien contra su voluntad. Publicado el decreto de disolución de Cortes y convocatoria de las futuras, ha creído que podría ya

realizar su deseo, y con la vènia del presidente del Consejo se ausentó ayer tarde, guardando el mayor sigilo hasta el punto de que anoche eran muy contadas las personas que tenían noticia del realizado viaje, realizado en cuanto á su salida de Madrid.

Que el señor Montero Rios lleva á Galicia algo más que su natural deseo de ver la quinta de Lourizan, á nadie puede ocultársele. Estamos en pleno período electoral, y hay en aquel bello país algunos candidatos que fian su triunfo al calificativo de *monteristas*. Para éstos, el viaje de su ídolo debe ser todo un acontecimiento que procuraran explotar en la medida de lo posible.

Durante la ausencia del señor Montero Rios queda encargado del despacho de la cartera de Fomento el señor Gamazo.

Hablemos ahora de otros viajes.

Mucho tiempo hace dije ya que tan pronto como se realizara el casamiento de doña Eulalia quedaría sola en Palacio la regente, y aquella noticia va á tener pronta confirmación. D. Francisco de Asis se va á San Lúcar de Barrameda con sus cuñados los Duques de Montpensier. D.ª Isabel se va por el lado opuesto, y esto á nadie sorprenderá. Dice que la llama en Munich el cuidado de su hija Paz, muy próxima ya á su segundo alumbramiento. A D.ª Isabel, su hija mayor, no se la conocía objeto concreto que motivara su viaje; pero á última hora se sabe que tiene de mucho tiempo concebido el proyecto de un largo viaje por Europa y cree que ésta es una época muy adecuada para satisfacer su deseo. En cuanto á los recién casados, vendrán pronto á Madrid; pero ocuparán un hotel particular, alquilado, para que no se cumplan los deseos del previsor Duque de Montpensier.

Al ocuparme de la concesión Felip, rescindida ya por real orden que apareció ayer en la *Gaceta*, dije algo sobre lo odioso que es el sistema que se viene adoptando por todos los gobiernos de estos últimos años, de aumentar el cupo de quintas que se designan á cada zona militar, según el número de redenciones á metálico que se esperan. Si las necesidades del servicio requieren que sean llamados cuarenta mil hombres se piden cincuenta mil, contando con que diez mil harán el depósito en metálico. De este modo resulta que la contribución de sangre, que es la más penosa de todas, pesa únicamente sobre las clases necesitadas, pues para los pudientes todo queda reducido á unas pesetas más ó menos. En vez de hacer nada para corregir ese grave mal, se acentúan más y más sus odiosidades. Acabo de leer en un periódico, que se ha dado la absurda disposición de que no cubran cupo los mozos redimidos, sucediendo que en un pueblo había cinco quintos, cuatro ricos y un pobre. Este tuvo la fortuna de sacar el número más alto, pero de nada le ha servido. Redimidos á metálico los cuatro pudientes ha tenido que ir el pobre al servicio de las armas. Resulta también que á ese pueblo le corresponde dar un quinto y ha dado cinco. Esto es verdaderamente inicuo. Es de esperar que, habiéndole llegado las cosas á revestir tanta injusticia y tanta iniquidad, vendrá pronto la necesaria reacción que acabe con todo esto, restableciendo la verdadera igualdad. Todos sin excepción deben cumplir con el deber de servir á la nación con las armas en la

mano; pero si se admite la redención, que esta no sea, como lo es hoy, carga acumulable para los que carecen de medios de fortuna.

Esta tarde á las dos ha sido recibido por la regente el general López Domínguez, con quien ha celebrado una extensa conferencia. Es de suponer que el jefe de la izquierda habrá reiterado su adhesión incondicional á la monarquía y á la dinastía. Puede dormir tranquilo el señor Romero Robledo.

Parece cosa acordada el nombramiento del general Búrgos para capitán general de Castilla la Vieja.

Mañana publicará la *Gaceta* varios nombramientos de Hacienda.

El corresponsal.

Sr. Director de EL DEMOCRATA.
Torroella de Montgrí 12 Marzo de 1885.

Muy señor mio y apreciable amigo:

Mi correspondencia de 5 del actual puso, por lo visto, el dedo en la llaga, á juzgar por el tono descompuesto en que contestan los amigos del Sr. Quintana—ó quizá el señor Quintana mismo—por conducto del titulado *Corresponsal* de *El Constitucional* en esta villa.

Ni yo *menti* al dar cuenta á los lectores de EL DEMOCRATA del entusiasmo y muestras de simpatía con que fué recibido el señor Robert á su llegada á esta población—donde fué recibido por mucho mayor número de personas que el citado puerilmente por el *Corresponsal* aludido—ni me parece que sea la más propia y la más culta, la palabra usada por ese oficioso encomiador del señor Quintana al pretender rectificar mis exactos informes.

Pero ese *Corresponsal*... improvisado, yá todavía más lejos en sus imprudentes afirmaciones, y, como quien no dice nada, ó no sabe el alcance de lo que dice, nos endilga á los contrincantes de la candidatura oficial del señor Quintana el siguiente párrafo:

«En estas elecciones, el arma que esgrimen los adversarios del Sr. Quintana, es la difamación del cuerpo electoral, al que tratan de deshonorar, y luego el llenarse la boca con pretendidas *conquistas*.»

Adrede copiamos esas impremeditadas frases estampadas por el *Corresponsal* aludido. El cuerpo electoral de este distrito, que en su gran mayoría—á pesar de la mañosa manera con que el señor Quintana confeccionó á su placer las listas electorales—está en la actualidad al lado del señor Robert, sin distinción de partidos políticos, sabrá comentar como se merecen esas palabras imprudentísimas que, salidas de la pluma del *Corresponsal* anónimo, seguramente no se hubieran publicado si el verdadero autor de ellas hubiese tenido que dar la cara.

Y bueno es que sepa una vez más—por si no lo sabía el señor Quintana—que son mil veces peores los amigos oficiosos que los adversarios francos y declarados. El *Corresponsal* de *El Constitucional* en esta villa será un gran propagandista de la candidatura del señor Robert, si continúa en su tarea de inventar y publicar groserías contra los que en esta población y en este distrito nos hemos declarado adversarios decididos de la candidatura oficial del señor Quintana, que cada día va siendo más combatida y por mayor número de electores rechazada.

Salió ya de esta el señor Robert, habiendo sido afectuosísimamente despedido.

Hasta otra. Suyo affmo.—Z.

Sr. Director de EL DEMOCRATA.

Bañolas 12 de Marzo de 1886.

Mi estimado amigo: Había formado decididamente el propósito de guardar silencio durante los preliminares de la lucha electoral que se avecina; pero las circunstancias y el deber que con V. tengo contraído me obligan á romper ese propósito, siquiera sea para complacer á gran número de amigos que se me han acercado excitándome á ser el porta-voz suyo mientras dure la sustanciación del proceso electoral que con la disolución de las últimas Cortes conservadoras ha empezado á incoarse.

Y la verdad es que la cosa vale la pena de fijar la atención. Hasta hoy la villa de Bañolas, como sumida en letárgico sueño, no prestaba gran cuidado á los asuntos que al distrito atañen. Sucediáanse los cambios políticos, y pocos se apercibían de las luchas que con tales cambios se entablaban entre los partidarios de uno y otro bando, de los que en todas épocas y en todas ocasiones han esgrimido mutuamente sus armas disputándose el premio de la victoria. El cuerpo electoral estaba poco ménos que muerto, y solo se rehizo algún tanto—operándose con ello una reacción saludable aunque pasajera—cuando, en 1881, vinieron al palenque del distrito á disputarse el triunfo los candidatos Sres. Quintana y Merly, de los cuales el primero quedó vencedor en la descomunal contienda.

El indiferentismo del cuerpo electoral, que no supo ó no quiso comprender lo que el triunfo del señor Quintana significaba, ha sido despues el principal factor en que se ha apoyado el héroe del famoso *pacto de Torroella*, tan odioso y odiado en toda la provincia, para asegurar sus sucesivas victorias electorales. Siempre dije yo que el día que esa indiferencia se trocara en actividad, la candidatura del señor Quintana—que de suyo representa una especie de regalía ó imposición feudal en este desgraciado distrito—sería arrollada y vencida.

Los hechos empiezan á darme la razón. Ha bastado que los hombres imparciales de todos los partidos presentaran una candidatura independiente como la del joven Sr. Robert y Suris enfrente de la oficial del Sr. Quintana, para que aquí todos los elementos, sin distinción de matices, se muevan á una, y se lancen á la calle deseosos de librar batalla contra el que representa el verdadero y genuino caciquismo de esta infortunada provincia.

Desde que las Cortes han sido disueltas, el movimiento no cesa en los círculos de esta villa donde asisten las personas que más ó ménos pueden influir en el éxito de la futura contienda. Los adversarios de la candidatura Quintana se multiplican todos los días, y ya todo el mundo reconoce con satisfacción que en las próximas elecciones será un hecho el triunfo del contrincante del fundador y director del famoso *pacto*, contra el que va á lanzarse á la lucha todo el cuerpo electoral del distrito en masa.

Hoy es esperado aquí el joven y simpático candidato independiente Sr. Robert. Le daré á V. cuenta de la visita. Su atente y afectísimo

M.

Sección de noticias.

Hemos entrado de lleno en el período electoral, y por tanto es necesario

que nos aperebáramos para la próxima lucha cuantos sentimos verdadero interés por la pureza del régimen parlamentario.

Todo lo que tienda a la mixtificación en un sentido ú otro, del sufragio, ha de tenernos a nosotros enfrente. Al decir esto no esponemos nada nuevo a nuestros lectores, a quienes harto les consta cómo hemos combatido siempre con denuedo en favor de la sinceridad y moralidad de los comicios; pero se ha venido hablando tanto estos días de que las próximas elecciones serán modelo en su género, de que el gobierno se abstendrá por completo de intervenir directamente en la designación de candidatos, y de que la sinceridad electoral, tantas veces traída y llevada por los agentes ministeriales, será un hecho, aun antes de las elecciones, ó sea durante el periodo electoral en que hemos entrado, que, francamente, nos resistimos a creer en que sea verdad tanta belleza. Hablárase menos de ello por parte de los órganos del gobierno y tal vez entonces lo creyésemos a pies juntillas.

De todos modos, conste que estamos a la mira, y conste también que ninguna consideración nos hará enmudecer si llega a nuestra noticia—como ya indicábamos en otro número—algún hecho, por el cual nosotros podamos deducir que más ó menos directamente se trata de ejercer presión en favor ó en contra de determinadas candidaturas.

Y aquí nos viene de molde el replicar a nuestro apreciable colega *La Lucha*, que ayer nos dedicó unas cuantas líneas pretendiendo de nuevo rectificarnos, en la suposición de que hemos atacado sin justo motivo al Gobernador civil señor Martín Quintana.

Diremos al colega—y crea que sentimos no estar de acuerdo con él—que léjos de haber sido sorprendidos, tenemos la completa seguridad de que algunos alcaldes, (bastantes) han sido expresamente y directamente llamados a esta capital para conferenciar con el señor Gobernador civil sobre asuntos del servicio, y, de paso, sobre elecciones.... ¿Cuál ha sido el tema principal de estas conferencias? Lo ignoramos, aunque lo suponemos por mucha que sea la benevolencia con que queramos juzgar los actos todos de nuestra primera autoridad civil. Hay cosas que forzosa-mente se imponen al cargo que se ejerce; y si en realidad el Gobierno tiene candidatos propios ó oficiales y hasta los tiene especialmente recomendados (v. g. el señor Quintana) ¿cómo es posible que nos sintamos dispuestos a creer formalmente en la neutralidad absoluta de quien ha de tener a mucha gloria dejar satisfecho con sus servicios al Gobierno a quien sirve?

Podrá el Sr. Martín Quintana no forzar la máquina en sus conferencias con los alcaldes, a quienes llama (y se lo repetimos de nuevo a *La Lucha* para que no vuelva oficiosamente a rectificarnos); pero entendemos nosotros que hubiera sido más correcto que apelar a esos llamamientos y conferencias, y menos a propósito para fundadísimas suspicacias, que el gobernador hubiese publicado en el *Boletín Oficial* una sencilla circular dirigida a los alcaldes, encargándoles eso mismo de que nos habla *La Lucha*, ó sea el imperio de la ley, que significa la verdadera garantía del sufragio.

Lo demás es música celestial; caro colega.

—Encuétrase en esta capital desde el martes, procedente de la villa de Torroella de Montgrí, donde tantos obsequios se le tributaron por personas de todas categorías y partidos, nuestro distinguido y particular amigo don Roberto Robert y Suris, candidato independiente por aquel distrito, que se propone disputar el triunfo al candidato oficial don Alberto Quintana. El señor Robert, que en breve se propone visitar diferentes puntos del distrito, correspondiendo a la invitación que le han hecho numerosas comisiones de electores, ha recibido en esta capital, desde su llegada, pruebas inequívocas de la simpatía que su candidatura ha despertado entre los más valiosos elementos de esta provincia, donde a toda costa los hombres que estiman el bienestar de la misma se proponen presentar la batalla al ignominioso pacto de Torroella, procurando la derrota en las urnas del que fué su principal fundador y propulsor, y hoy es su representación más genuina.

Por nuestra parte, todas las noticias que recibimos están contestes en que la candidatura del señor Robert vá abriéndose paso y ganando simpatías en todas las poblaciones del distrito, incluso aquellas donde el señor Quintana contaba con mayor número de amigos en anteriores elecciones. Nos remitimos a las cartas de Torroella y Bañolas que en otro lugar publicamos.

—Hemos recibido una circular impresa en que se consignau las bases para la creación de un Centro ó casino posibilista en la ciudad de Figueras. Felicitamos muy de veras a nuestros queridos correligionarios del Ampurdán, que tan gallarda muestra están ofreciendo de sus progresos y de su organización dentro de nuestro partido.

—Con dolor hemos recibido la noticia del fallecimiento de un distinguido y estimado correligionario de la provincia. Nos referimos a la muerte del que en vida fué nuestro querido amigo D. Ramon Rossich y Reynés, propietario residente en la villa de País, de quien solo diremos en elogio, que fué tan entusiasta por nuestros ideales como modesto en la esfera de su representación personal, a pesar de los grandes merecimientos que en el general concepto tenía por sus excelentes dotes de integridad, de carácter y de inteligencia.

Descanse en paz nuestro buen amigo, y reciba su apreciable familia el sentido pésame que desde el fondo del alma la enviamos, asociándonos muy de veras al inmenso pesar que la agobia en estos momentos ante la irreparable pérdida sufrida.

—Llama la atención del público, desde hace unos cuantos días, la exposición de objetos de su industria que acaba de instalar en el espacioso establecimiento que posee en la calle de Ballessterias, el conocido industrial de esta ciudad D. Jaime Padrosa, constructor de camas y fabricante de pesas y medidas. El establecimiento es digno de ser visitado y recomendado.

—Nuestro apreciable colega figuerense *El Ampurdanés*, cuyas campañas combatiendo la superstición y el fanatismo religiosos hemos aplaudido más de una vez desde nuestras columnas, da cuenta, en su número del domingo, de una especie de misión que, a semejanza de la que tuvo lugar no ha muchos días en esta capital, se realizó en Figueras el lunes de la última

semana. El relato se parece tanto a lo que se llevó a cabo en esta ciudad, y están hechos los comentarios con tan cierto criterio que no podemos resistir el deseo de dar a conocer el suceso íntegro a nuestros lectores, quienes sin duda se escandalizarán con nosotros al ver cómo se están verificando a la clara luz del día ciertas cosas, que son verdadero escarnio del siglo en que vivimos y del país que con tal indiferencia las tolera.

«El lunes último por la mañana celebróse en la Iglesia parroquial de esta ciudad una función, nueva en su género, por lo menos aquí, titulada por sus organizadores *la Consagración de los niños al sagrado corazón de Jesús*»

No sabemos, francamente, lo que se quiere decir, ni lo que se quiere hacer, consagrando los niños a un corazón, aunque este sea sagrado, y aunque sea el de Jesús; frase que a la legua nos huele a jesuitismo puro.

Asistieron a la función muchos niños y niñas de casi todas las escuelas públicas y privadas de esta ciudad, dirigidos por sus respectivos maestros y maestras. Por un papel que tenemos a la vista, del cual se proveyó a todos aquellos pequeños seres, sabemos lo que a estos se hace decir sin tener conciencia de lo que dicen. Así, a los niños que apenas saben deletrear, que no conocen el castellano, ó que apenas si saben balbucear alguna frase catalana, se les hace decir en una lengua que no es la suya ni la de sus padres, que ofrecen su memoria, su entendimiento, su voluntad y sus sentidos al corazón de Jesús. Se les hace decir que prefieren mil veces morir antes que pecar, ofrecimiento que, por supuesto, ninguno de ellos se acordará de cumplir, cuando tenga uso de razón.

Se les hace preferir a esos tiernos niños, que ayer todavía teteaban, la crudísima heredia de que hay quien los quiera más que a sus propias madres. ¡Oído, madres de familia que adoráis en vuestros hijos, que los habéis dado a luz entre dolores, que los habéis criado con vuestra sangre, que los amáis más que a vosotras mismas, pues en vuestro sublime amor de madres sois capaces de luchar con las fieras, con la tempestad, con el cielo y la tierra juntos para defenderlos de un peligro que los amague, oído bien y horrorizaos! A esos pedazos de vuestras entrañas se les enseña a decir con su inocente boca que vosotras no sois las que más los queréis ¡Oh! y qué buenas habéis de ser para que así os dejéis robar el cariño de vuestros hijos, sin protestar con toda la energía de vuestro amor contra la más sacrilega de las usurpaciones!

A estas pobres criaturas se les hace pedir perdón para sus padres que trabajan en día de fiesta, y que tal vez no trabajarían si no fuese la necesidad de ganarlas el sustento. Al hijo, que recibe el beneficio del trabajo de su padre, se le hace considerar a éste como delincuente y necesitado de perdón. ¡Qué escarnio de la moral!

Otras cosas, si menos graves, no menos tontas, se hace decir a los niños y niñas. Por fortuna, todos ellos, cuando tengan uso de razón, no se acordarán de ello, ó si se acuerdan será para abominar de semejantes doctrinas, que no son, no, las de Jesús, sino las de los jesuitas.

Lo de sentir es que maestros ilustrados, a quienes el jesuitismo trata de anular, sean tan miopes que no vean la celada que se les prepara, comprometiéndoles a cada paso y hasta induciéndoles a faltar a sus deberes profesionales, por temor a indisponerse con quienes son sus naturales enemigos. Bondad extrema de las madres, indiferencia de los padres y temor infundado de los maestros, son los tres factores que permiten la celebración en Figueras y a fines del siglo XIX de actos como el del lunes.

Conformes de toda conformidad, caro colega.

LAS PERSONAS DEBILITADAS por un empobrecimiento de la sangre, a las cuales el médico aconseja el empleo del HIERRO, soportarán sin fatiga las gotas concentradas de HIERRO BRAVAIS, con preferencia a las otras preparaciones ferruginosas.
En todas las Farmacias. — Envió la firma.

Antonio del Val.

Hará próximamente un año sorprendió a cuantos conocían al notable publicista que acaba de morir en Zamora, la noticia de su enfermedad y postración que lleva consigo el estado moribundo, la juventud no gastada, el temperamento robusto, la vida equilibrada entre las llevaderas faenas de un trabajo bajo asiduo pero no fatigoso, y la conducta irreprochable del que no siente combatida el alma por turbulentas pasiones.

Y sin embargo, aquel hombre que parecía gozar de la plenitud de la vida, como gozaba de la plenitud de la inteligencia, estaba herido de muerte.

Un año ha durado la lucha en que los recursos de la ciencia y los cuidados de amorosa familia han hecho verdaderos milagros; pero ni la ciencia ni el cariño pueden ir contra lo imposible. Ha habido días de consoladora esperanza: cuando Antonio del Val salió para la histórica ciudad castellana donde se ha abierto su tumba, todos creíamos que iba allí a disfrutar de apacible convalecencia, para volver sano y fuerte a sus habituales tareas.

Así es que la noticia de su muerte ha causado tanta sorpresa y mayor dolor que la de su enfermedad.

Pertenecía Antonio del Val a la generación educada por los hombres de la revolución del 54, en la pureza del dogma democrático, y no ha habido un solo acto de su vida en que no haya sido consecuente con sus ideas.

Fué estudiante con Revilla, con Martra, con Mellado, con Chamorro, con Chies, con la juventud que salió a la vida pública al estallar la gloriosa revolución de Setiembre.

Apenas recibió en la Universidad Central, con la inocua de licenciado en filosofía y letras, la borla de maestro, consagróse, llenando una vocación irresistible, al periodismo, y trabajó asiduamente en la prensa republicana.

Sus artículos se distinguieron por la corrección cultísima de la forma, adquirida en frecuente y provechosa lectura de los clásicos del siglo de oro, a que profesaba ardiente culto, como a todo lo que era genuinamente nacional. Así como no había galicismo en su estilo, no había extranjerismo en sus ideas; trabajaba, y trabajaba con fervor, por corregir los vicios arraigados en las costumbres patrias, por borrar las huellas del fanatismo, por implantar las ideas modernas; pero sin renegar jamás de su país y procurando buscar en los defectos disculpas que los atenuasen, y en las virtudes características de nuestra raza compensación excesiva de sus debilidades.

Aún en los centros más populosos de la civilización europea hallaban su patriotismo y su ingenio medio de recordar, y sin desdoro para ellas, grandezas de nuestra tierra, y volvía de sus frecuentes peregrinaciones al extranjero con más cariño y más amor a su patria.

Como periodista, era el propagandista entusiasta de la idea, más que el hombre de combate. Su carácter dulce y afable, su corazón bondadoso, no se

acomodaban al empleo de la sátira para combatir, como muchas veces es indispensable, al adversario. Trataba siempre de convencer, nunca de herir, y en su larga campaña de periodista no se ocupó jamás en las personalidades.

Así es que no tenía enemigos. Ocupó en su carrera política altos puestos, fué diputado elegido por sufragio universal, miembro de la Asamblea Nacional, gobernador de Murcia, director de Correos y telégrafos; pero prefirió á todo sus tareas de publicista.

En *La Igualdad* propagó la idea republicana, en *El Orden* protestó contra el golpe de fuerza del 3 de Enero y en cuanto se fundó *El Globo* para afirmar y sostener las aspiraciones republicanas formó parte de su redacción, siendo uno de los que más constantemente han trabajado en sus ilustradas columnas. Con el amor á la república compar-

tia su alma el amor al arte, y entre todas las manifestaciones de lo bello, lo que más le conmovía, era la música. Sus artículos de crítica musical publicados en *El Globo*, son modelos en este género; ejercía la crítica como un sacerdote, y si era incapaz de censurar agriamente, porque se lo impedía la bondad de su carácter, no dejaba ni por nada ni por nadie de rendir culto á la justicia.

En el hogar del señor Castelar, nuestro ilustre jefe, hay en estos momentos honda pena. Antonio del Val estaba unido más que por estrechos vínculos de parentesco, por dulces afectos del alma al ilustre tribuno á cuyo lado había crecido, con cuyo ejemplo había dado firmeza á sus convicciones.

Sabido es el culto que el insigne orador profesa á su familia; así como su poderosa inteligencia y su elocuentísi-

ma palabra pertenecen por completo á su patria y á su idea, su corazón pertenece por completo á los que llevan en su cuna sangre del mismo origen que la suya: Antonio del Val era hijo de una hermana de la madre del señor Castelar, y desde muy pequeño creció al lado del tribuno siendo para él como un hijo.

En todos los trances de la agitada vida pública del eminente republicano fué Antonio del Val su consuelo y su ayuda, y hoy, cuando los desengaños, compañeros inseparables de la edad, son tan grandes; cuando al huir la juventud necesita el corazón el cariño de los suyos, le falta el que tan gran parte ocupaba él. Comprendemos el dolor que embarga en estos momentos al Sr. Castelar, y le enviamos, así como á su hermana, nuestro sincero pésame.

Grande exposición de camas de hierro,

DE LATÓN, DE NIQUEL Y DE MADERA.

Sommiers de todas clases y á medida.

PRECIOS REDUCIDOS.

VENTA A PLAZOS Y AL CONTADO

GARANTIA ILIMITADA.

Los plazos son desde 1 peseta semanal.

10 por 100 de rebaja al contado.

VILANA Y COMPANIA.

5.—Calle Progreso.—5.

GERONA.

Gerona, — Imp. y Lij. de Torres, — Constitución, 3.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPANIA DE



SEGUROS REUNIDOS

GARANTIAS.

Capital social, 48.000,000 Rvn. efectivos.

Primas y reservas: Rvn. 422.627,814'50.

21 años de existencia.

Esta gran compañía NACIONAL, cuyo capital de 48 millones de reales, no nominales sino efectivos, es superior al de las demás compañías que operan en España, asegura contra incendios, sobre la vida y el riesgo marítimo.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que ha sabido inspirar al público en los 21 años que cuenta de existencia, durante los cuales ha satisfecho la importante suma de

Rvn. 102.494,257'46.

Subdirector en esta provincia: D. Arturo Vinardell.

OFICINAS: Sta. CLARA, 2, 1.º (Frente á las pescaderías.)

GUIA DEL VINCULTOR

ó sea datos y consejos prácticos para

La Económica y perfecta elaboración de vinos.

Contiene: Reglas prácticas y sencillas para obtener, conservar y mejorar los vinos. Instrucciones para reconocer y combatir el MILDEW, FILOXERA y demás enemiga de la viña. Recetas y procedimientos de utilidad para los vicultores. Economía rural. Principales comerciantes é industriales cuya relación puede interesar á los vicultores.

Se VENDE á 2 pesetas en las principales librerías de España EN BARCELONA, librerías de E. Puig (plaza Nueva), Bastinos (Boquería), Verdaguer (Rambla) y MADRID, Victoriano Suarez, Jacometrezo, 72.

NOTA: Se admiten anuncios para la edición de 1886, pudiendo dirigirse, hasta el 1.º de Junio, Gabinete Enológico, Moncada, 10, Barcelona.

ENFERMEDADES DE LA BOCA PASTILLAS NIELK

DE CLORATO DE POTASA COMPRIMIDAS

EFICACES CONTRA LAS

Anginas, Crup, Ronquera, Fetidez del aliento é inflamaciones de la garganta.

Las PASTILLAS NIELK, calman la irritación producida por el excesivo uso del tabaco, y son indispensables á las personas que hacen sufrir á su garganta un trabajo fatigoso, especialmente los oradores y cantantes.

SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS

Para evitar imitaciones y falsificaciones exijase en las cajas el sello de la Sociedad Farmacéutica Española, impreso en tinta roja.

APARATOS CONTINUOS

PARA LA FABRICACION

DE BEBIDAS GASEOSAS

DE TODA ESPECIE

Agua de Seltz, Limonadas, Vinos espumosos, Soda Water y Gasificación de Cervezas y Sidras.

MEDALLA DE ORO EXPOSICION UNIVERSAL 1876

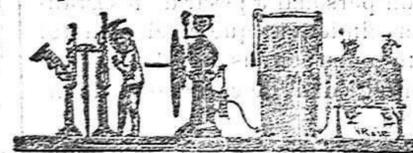
4 DIPLOMAS DE HONOR DE 1869 á 1876

Medalla de oro y gran medalla de oro en las Exposiciones de

Lyon y Moscú 1872.

Medalla de honor, medalla de plata, medalla de oro en las

Exposiciones de 1859, 1860, 1862, 1864, 1867 y 1868.



SIFONES de grande y pequeña palanca ovales y cilíndricos, ensayados a una presión de 20 atmosferas. Sencillos sólidos, fáciles de limpiar. Estajo de primera calidad.—Vaso de cristal.

HERMANN-LACHAPPELLE

J. BOULET & C^o Succesores

CONSTRUCTORES-MECANICOS

31-33 rue Boine 4-6 Bd. Ornano.—Paris.

Guia del fabricante de bebidas gaseosas, publicada y estampada por J. HERMANN-LACHAPPELLE.

Precio, 5 fr.

Se venden dos molinos

para elaborar chocolate, en buen uso. Precio ventajoso. Informarán, todos los domingos y días festivos en la calle Mayor, núms. 2 y 4, Gracia, (Barcelona) 5-8

OBRAS NUEVAS

PIPA, por Clarin. 4 pts.
LA QUERIDA, por Lopez Bajo 3 »
EL VOLAPUK (Gramática) 4 »
EL AÑO PASADO, por Ixart. 2 »
EL GUANTE, 2 »
LA OBRA DEL MAL. 2 »

De venta en la imprenta y librería de P. Torres.

Nueva máquina americana para lavar la ropa blanca

se adapta á cualquier HORNILLO

Fábrica de corbatas

Ultimas novedades para invierno Gran surtido y precios reducidos como tiene acreditada la casa.

LA CORBATINERA

60, Escudillers, 60.—Barcelona

VENTAS AL CONTADO

PRECIO

40 PTS.

Garantía 5 años s. f.

SE LAVA en una hora, con 1/2 libra de jabón, piezas de ropa blanca de toda clase quedando blanca como la nieve, sin frotarla y sin ingredientes nocivos. ECONOMÍA, CELERIDAD. Expedición franco á domicilio. Para los pedidos dirigirse á **RICHARD SCHNEIDER**, inventor y fabricante, 22, rue d'Armaillé, PARIS.—Prospectus franco. En el año 1885, se vendieron en Francia y al extranjero 78,624 con certificados.—P. D. no se debe confundir mis máquinas con las coladeras de forma cónica ó redonda.